

# El éxodo de los judíos soviéticos a la tierra prometida. Causas, desarrollo y consecuencias de las oleadas migratorias de los años setenta y noventa al Estado de Israel

*Antonio Gil Fons<sup>1</sup>  
Alejandra Nieves Camacho<sup>2</sup>*

## **Resumen**

Entre 1989 y el 2001, Israel recibió 920,000 inmigrantes procedentes de las repúblicas exsoviéticas; el 40% de ellos entre 1990 y 1991. Este artículo pretende analizar el proceso migratorio de esa gran oleada desde sus raíces históricas hasta su situación actual dentro de la sociedad israelí. En él se detallan los antecedentes, que datan desde la proclamación del Estado de Israel en 1948, y los sucesivos avatares en su relación con la Unión Soviética, el gran éxodo de los inmigrantes judíos en la década de los noventa, las diferencias de esta oleada respecto a la que tuvo lugar en la década de los setenta, y su posterior proceso de integración. Este último es abordado en diversas dimensiones, considerando el impacto que supuso la llegada de la segunda oleada, no solo en términos demográficos, sino también en el ámbito económico, político, social y de defensa.

**Palabras clave:** *aliyah*, Israel, judíos de la ex Unión Soviética, proceso de integración, proceso migratorio

- 
1. Profesor del Departamento de Relaciones Internacionales Universidad de Guadalajara. Correo: antoniogilfons@hotmail.com
  2. Estudiante de Relaciones Internacionales, Universidad de Guadalajara. Correo: ale.rint@gmail.com

## THE EXODUS OF SOVIET JEWS TO THE PROMISED LAND. CAUSES, COURSE AND CONSEQUENCES OF THE MIGRATORY SURGES OF THE SEVENTIES AND NINETIES TO THE STATE OF ISRAEL

### Abstract

Between 1989 and 2001, Israel received 920,000 immigrants from the Former Soviet Union, 40% of them arrived between 1990 and 1991. This article aims to analyze the migratory process of that big surge from its historical roots until its current situation in the Israeli society. The precedents that date from the proclamation of the State of Israel in 1948 and the successive changes in its relations with the Soviet Union, the great exodus of Jewish immigrants in the nineties, the differences between this surge and the one that occurred in the seventies and its subsequent integration process are discussed. The latter is addressed in several dimensions through considering the impact caused by the arrival of the second surge, not only in demographic terms, but also in terms of its impact on economics, politics, sociology and defense

**Key words:** aliyah, Israel, Former Soviet Union Jews, integration process, migratory process

### Las complejas relaciones entre la Unión Soviética e Israel

Cuando, el 29 de noviembre de 1947, la Asamblea Plenaria de las Naciones Unidas votó por el fin del mandato británico de Palestina y por la partición del territorio en un Estado judío y uno árabe, la Unión Soviética fue uno de los países que apoyaron decididamente el establecimiento del Estado de Israel.<sup>3</sup> La política de simpatía y apoyo que los soviéticos desarrollaron inicialmente con Israel poco tenía que ver con un afán de querer resarcir a los judíos por los sufrimientos de la Segunda Guerra Mundial o con la amplia presencia de estos en el territorio y la administración de la Unión Soviética.<sup>4</sup> Claramente, la

---

3. Se estima la presencia de unos 110,000 judíos de origen soviético en el momento de la fundación del Estado de Israel, frente a una comunidad total de 630,000. Muchos de ellos integraron y lideraron los núcleos de los partidos de izquierda -Ahdut Ha'Avoda en 1919, Mapai en 1930 y Partido Laborista en 1969-, sindicatos o los asentamientos de régimen cooperativo denominado "kibutz" (Al-Haj, 2004, p. 76).

4. En la Unión Soviética, los judíos eran definidos como una de las 110 nacionalidades reconocidas (Gitelman, 1995, p. 23). De hecho, los judíos constituían la decimosexta mayor comunidad, si se incluye a todos aquellos en que solo uno de sus progenitores lo era (Hirszowicz, 1991, p. 274). Esto les permitía mantener algunos elementos culturales dentro de la política de asimilación habitual de la Unión Soviética.

política soviética de aquellos años hay que enmarcarla dentro de las dinámicas propias de la Guerra Fría.

En un mundo cada vez más polarizado entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, la descolonización efectiva de Asia y África se convirtió en tablero de juego de las grandes superpotencias. Oriente Medio no fue ajeno a este juego, y la partida no parecía positiva para la URSS. Las viejas potencias coloniales se habían marchado pero aún mantenían lazos efectivos con sus excolonias mediante gobernantes afines a sus intereses.<sup>5</sup> Así, los soviéticos se encontraban en desventaja en un territorio geoestratégicamente importante, pero plagado por gobiernos conservadores que recelaban del revolucionarismo y el ateísmo comunista.

La proclamación del Estado de Israel el 14 de mayo de 1948 abrió la posibilidad a la URSS de contar con un aliado en la zona. El nuevo Estado adoptó, en sus inicios, algunas formas socialistas, como el trabajo colectivo o la formación del poderoso sindicato *Histadrut*.<sup>6</sup> Ello hizo soñar a Moscú con que Israel se convirtiera en una cabeza de puente para la expansión de la revolución socialista a Oriente Medio. Sin embargo, al mismo tiempo, estos hechos despertaban el recelo de los Estados Unidos, el país del mundo que, por aquel entonces, albergaba a la comunidad judía más numerosa. Israel, ante el apoyo que Gran Bretaña<sup>7</sup> o Francia prestaban a sus aliados árabes, se vio obligado a no descartar el apoyo de ninguna de las dos superpotencias y a tratar de combinar el apoyo que le prestaban.

Pese a ello, pronto fue evidente que Israel prefería una relación más intensa con Estados Unidos. Esto, unido a las paranoias de Sta-

---

5. Francia y Reino Unido, tras la desmembración del Imperio Otomano después de la I Guerra Mundial, habían ejercido el control de diversos territorios en Oriente Medio sobre la base de un mandato de la Sociedad de Naciones. Pese al proceso de descolonización iniciado en el periodo de entreguerras, ambas potencias continuaron manteniendo estrechos lazos con la región a través de los gobernantes locales.

6. Fundada en 1920, la *Histadrut* es la organización de sindicatos de Israel. Aún, en el día de hoy, tiene una gran fuerza e influencia en la sociedad. Su acrónimo hebreo significa "Federación General de Trabajadores de la Tierra de Israel".

7. La Legión Árabe de Transjordania, una de las mejores unidades militares de la región, había sido entrenada y equipada por los británicos. Además, gran parte de la oficialidad era británica, y su comandante era *sir* John Bagot Glubb.

lin, como la acontecida con el complot de los médicos,<sup>8</sup> hizo que las relaciones pronto sufrieran un enfriamiento. Además, con las revoluciones nacionalistas en Egipto, Siria e Irak,<sup>9</sup> que llevaron al poder a líderes como Nasser, Moscú encontró gobiernos deseosos de colaborar con la Unión Soviética en contra del poder occidental. De esta manera, frente al paisaje geopolítico anterior de influencia mayoritariamente occidental, ahora surgía en Oriente Medio un bloque de países de tendencias socialistas combinadas con elementos panarabistas. Eso sí, tanto las viejas monarquías conservadoras que aún pervivían, como los gobiernos revolucionarios, tenían un elemento en común: su animadversión al Estado de Israel.

Ante esta gran oportunidad, Moscú no dudó y comenzó a apoyar decididamente al bloque revolucionario árabe en detrimento de un Israel que jugaba a dos bandas. Este progresivo deterioro se vería culminado en el conflicto árabe-israelí de 1967. En la denominada “Guerra de los Seis días”, las Fuerzas de Defensa de Israel aplastaron a los ejércitos egipcio, jordano y sirio en apenas unas jornadas de combate. No solo eso, sino también que, al acabar los enfrentamientos, los israelíes controlaban la península del Sinaí,<sup>10</sup> el margen occidental del río Jordán<sup>11</sup> y los Altos del Golán. Además del terremoto geopolítico que produjo en la región y cuyas consecuencias, desgraciadamente, se siguen sufriendo hoy en día, los ecos de la victoria israelí sobre los ejércitos árabes, en su mayoría armados y entrenados por la Unión Soviética, resonó hasta Moscú, que decidió, de forma unilateral, romper relaciones diplomáticas con Israel en el mismo año de 1967.

A esta ruptura siguió en la Unión Soviética una intensa campaña propagandística por parte del Estado contra el sionismo y, en una nefasta consecuencia derivada, contra el pueblo judío en general. Además, hay que decir que, pese a la política de asimilación y al papel que desempeñaron los judíos en la identidad nacional soviética, desde el Holocausto se venía evidenciando una recuperación de la actividad

---

8. En 1953 se denunció un “complot” de médicos judíos para asesinar a altas personalidades soviéticas, lo que desencadenó una nueva purga estaliniana. Durante la desestalinización se afirmó que dicho complot nunca había existido.

9. Las revoluciones de 1952 en Egipto y 1958 en Irak derrocaron, respectivamente, a los monarcas Faruq y Faysal II, ambos prooccidentales y con estrechas relaciones con Reino Unido.

10. Incluyendo la denominada Franja de Gaza que ocupaba Egipto desde 1948.

11. Lo que hoy conocemos como Cisjordania.

religiosa de esta comunidad (Ro'í, 1995). Así, a finales de los años sesenta, la vida de los judíos soviéticos era cada vez más complicada y muchos comenzaron a aspirar a una nueva vida en Israel, que se convencieron de la necesidad de hacer la *aliyah*.<sup>12</sup> Por otra parte, la inmigración soviética era vista con optimismo por Israel como la solución para contrarrestar el alto índice de crecimiento demográfico de los árabes israelíes y sus vecinos.<sup>13</sup>

## La inmigración soviética antes de 1989

Los planes de los judíos soviéticos y del Estado de Israel chocaron contra los intereses de la Unión Soviética, que temía que una masiva emigración judía hacia Oriente Medio la enemistara con las potencias árabes en las que había depositado sus esperanzas para introducirse en la región. Así, las autoridades soviéticas, a través del OVIR,<sup>14</sup> departamento dependiente del MDV,<sup>15</sup> dificultaban constantemente la migración judía a Israel. El proceso era complejo y, sobre todo, lento. Para emigrar, la persona debía solicitar un visado de salida al OVIR mediante una carta de un familiar en el país de destino. Dicha persona estaría obligada a mantener al solicitante. Una vez realizada la solicitud, los funcionarios soviéticos exigían un conjunto de documentos y sometían al interesado a diversas preguntas y entrevistas. El solicitante, entre otras cosas, debía informar de todos los factores por los que deseaba abandonar la URSS, llevar una carta de recomendación laboral, aportar la aprobación de las escuelas infantiles y de la comu-

---

12. Palabra hebrea que literalmente significa "ascenso". Se refiere a la emigración hacia la Tierra de Israel. La emigración desde la Tierra de Israel recibe el nombre de *yeridá*, que significa "descenso".

13. El término "bomba demográfica árabe" se refiere al constante incremento de la población árabe en el territorio de Israel, que abrió paso a la posibilidad de que esta alcanzara una predominancia en términos demográficos. Por lo anterior, la bomba demográfica árabe ha sido percibida como una amenaza a la democracia judía e, incluso, para la supervivencia misma del Estado de Israel como Estado judío, por lo que se esperaba que con la llegada de los inmigrantes judíos su efecto pudiera ser contrarrestado. De hecho, la denominada "bomba demográfica árabe" sigue siendo una de las máximas preocupaciones para los gobiernos del Estado de Israel.

14. Oficina de Visados y Registros

15. Ministerio del Interior.

nidad local donde residía, demostrar que no tenía deudas económicas, el beneplácito de sus padres, la aprobación del PCUS<sup>16</sup> en caso de que el solicitante fuera miembro, etc.<sup>17</sup> Normalmente, la solicitud obtenía respuesta oficial después de medio año. En caso de ser positiva, el interesado debía entregar la aprobación de que los niños habían dejado sus escuelas, que él o ella habían dejado el lugar de trabajo y que el lugar de residencia familiar se había vendido.

Sin embargo, en los periodos en que el Estado quería dificultar la emigración judía por sus malas relaciones con Israel, y en un intento de frenar la “expansión sionista”, los solicitantes, a menudo, debían abandonar con anterioridad su puesto de trabajo. En otras ocasiones, aquellos que tenían estudios superiores debían pagar un impuesto desorbitado para poder emigrar.<sup>18</sup> Con todo, ello no implicaba una respuesta positiva a su solicitud. La respuesta administrativa podía tardar años en llegar o, simplemente, perderse entre la anquilosada burocracia soviética (Jones, 1996). A este silencio administrativo había que añadir que, en la mayoría de casos, la respuesta solía ser negativa. La excusa más habitual para denegar el visado de emigración era que el solicitante había tenido acceso a información vital para la seguridad nacional de la Unión Soviética. Tal era la situación que comenzó a popularizarse el término *refusenik*<sup>19</sup> para referirse a aquellos que se les había denegado el permiso para emigrar. Pronto, estos *refusenik* fueron marginados del aparato soviético, al ser considerados como traidores que querían abandonar su patria, y en muchos casos perdieron sus puestos de trabajo, con lo que podían ser acusados de *parasitismo social*, un delito penal en la URSS. Así, pues, la situación de los judíos en la Unión Soviética era cada día más complicada por el antisemitismo implícitamente existente en el Estado soviético.

---

16. Partido Comunista de la Unión Soviética.

17. Mediante esta gran cantidad de documentos solicitados, el Estado se aseguraba de que todos los familiares, amigos, conocidos y compañeros del solicitante estuvieran informados de su deseo de emigrar de la URSS. Era una forma de disuadir a los interesados mediante la presión social.

18. En 1972 se aprobó el Impuesto al Título, una tasa para aquellos emigrantes que habían recibido educación superior en la URSS. Las cantidades de dicha tasa variaban pero solían ser muy elevadas, ya que el objetivo principal de este impuesto era disuadir a los solicitantes y evitar la denominada fuga de cerebros.

19. Palabra irónica derivada del inglés *to refuse*, que significa rechazar.

Fruto de esta presión sobre los judíos, en junio de 1970, un grupo de dieciséis personas –catorce de ellas judías– planearon secuestrar un avión Antonov An-2<sup>20</sup> y escapar a Suecia. Sin embargo, el plan fracasó y fueron arrestados, en lo que se conoce como el Asunto Dymshits-Kuznetsov. Las duras penas impuestas levantaron una ola de protestas internacionales contra el régimen soviético. El asunto de la emigración de los judíos soviéticos a Israel pronto se convirtió en un tema de la agenda internacional. En 1972, el Congreso de Estados Unidos ofreció un acuerdo comercial preferencial a cambio de que la Unión Soviética relajara las condiciones para la emigración judía. La URSS, en busca también de mejorar sus relaciones con Occidente, comenzó a facilitar los trámites burocráticos. Así, si entre 1948, fecha de la fundación del Estado de Israel, y 1971 solo 51,282 soviéticos habían emigrado a Israel, en el periodo que abarca desde 1972 a 1979 dicha cifra alcanzaría los 137,134 emigrantes.<sup>21</sup> Sería la primera gran oleada migratoria de la Unión Soviética hacia Israel.

Conviene señalar que se calcula que más de un tercio de estos emigrantes provenían del Cáucaso y de las repúblicas asiáticas de la URSS, zonas donde abundaban los judíos tradicionales u ortodoxos. Estos judíos serán clasificados como *mizrahim*<sup>22</sup> mientras que los provenientes de las repúblicas europeas serán denominados *ashkenazim* (Al-Haj, 2004, p. 78). Según Al-Haj, la llegada de los *mizrahim* despertó recelos en una sociedad dominada habitualmente por los *ashkenazim*, al temerse una “levantización” –mayoría *mizrahi* y su control del poder– y una “haredización” –dominación por parte de los ortodoxos y ultraortodoxos de la cultura y el sistema político– (ibíd., p. 82).

En la primera oleada migratoria entre 1971 y 1973, el componente ideológico resultó muy importante. Sin embargo, tras la guerra árabe-israelí de 1973 y las dificultades económicas que atravesaba Israel, los judíos soviéticos prefirieron adoptar una actitud más pragmática y emigrar a otros destinos más atractivos, como Norteamérica (Gitelman, 1977). Así, tras 1973, un gran número de judíos soviéticos emigró

---

20. Avión pequeño para doce pasajeros.

21. Datos extraídos del Central Bureau of Statistics (CBS) de Israel.

22. El término *mizrahim* también se suele aplicar a los judíos tradicionales provenientes del norte de África o de Oriente Medio. En ocasiones se alterna confusamente con el término *sefardíes*.

a Estados Unidos –66,252 entre 1973 y 1979– (Gilio, 1981, p. 31). Además, entre los años 70 y principios de los 80, se detectó un incremento del número de “abandonos”.<sup>23</sup> De una tasa del 2.1% en 1968-1973, esta se incrementó hasta alcanzar 23.1% en 1974-1975, 59.7% en 1976-1979 y 70.6% en 1980-1982 (Al-Haj, 2004, p. 79).

Sin embargo, a partir de 1980, ya que la problemática de la emigración soviética a Israel se había convertido en un instrumento diplomático, con la no ratificación por parte del Congreso de Estados Unidos de los acuerdos SALT II sobre armas estratégicas, Moscú suspendió todos los permisos de salida como represalia. Si bien a partir de 1985, con la llegada de Gorbachov,<sup>24</sup> se podía esperar una mayor apertura soviética en este asunto, las dificultades internas de la URSS colapsaron el proceso migratorio. De esta manera, las cifras de emigración soviética a Israel para el periodo 1980-1989 señalan la escasa cifra de 29,754 personas (Bayón, 1983).

Convertidos ahora en parte del juego diplomático de las grandes superpotencias, los judíos de la Unión Soviética debieron esperar tiempos mejores para realizar la *aliyah* o, más bien, como se vio posteriormente, tiempos convulsos donde se les facilitara el viaje a la Tierra Prometida.

## La inmigración soviética después de 1989

Los acontecimientos se precipitaron con la caída del bloque del Este y la descomposición progresiva de las URSS. Ya desde 1988 se habían restablecido las relaciones entre los dos Estados y se facilitaban los trámites de emigración hacia Israel y Occidente. Esta apertura fue aprovechada por los *shelihim*<sup>25</sup> de la Agencia Judía<sup>26</sup> para motivar la emi-

---

23. Judíos que dejaron la Unión Soviética con visa para Israel, pero que posteriormente emigraron a otros destinos.

24. Gorbachov (1931) fue secretario general del PCUS y máximo líder soviético entre 1985 y 1991.

25. Palabra hebrea que significa “emisarios”.

26. La Agencia Judía se fundó en 1923 como representante de la comunidad judía en el Mandato Británico de Palestina. Tras la proclamación del Estado de Israel en 1948, pasó a convertirse en un organismo gubernamental encargado de la inmigración judía hacia Israel, bajo el nombre de Agencia Judía para Israel.

gración judía hacia la Tierra Prometida. En este punto, conviene señalar que, entre 1959 y 1989, de acuerdo con las estadísticas oficiales de la URSS, la población judía descendió un 40% hasta situarse en 1,480,000 personas.<sup>27</sup> Este dato refleja una acelerada erosión de la comunidad debida a factores como el crecimiento negativo, la alta proporción de ancianos, el desequilibrio de sexos, la emigración o los matrimonios mixtos.<sup>28</sup> Sin embargo, bajo la Ley de Retorno de Israel, se calcula que 2,368,000 individuos eran elegibles para la *aliyah* en 1989, incluyendo unos 888,000 no judíos (Al-Haj, 2004, p. 72). Además, las reformas emprendidas por Gorbachov recuperaron la identidad judía. Solo por poner un ejemplo, en 1990 había alrededor de 55 periódicos judíos escritos en yiddish, hebreo y ruso (ibíd., p. 72), muchos de ellos entusiastas de las nuevas reformas. Así, a finales de los 80, la comunidad judía soviética experimentó una masiva emigración a Israel y Occidente y una revitalización de sus costumbres en sus hogares de origen.

Mientras tanto, un Gorbachov incapaz de llevar adelante las reformas que pretendía pronto se vería superado por la crisis económica, política y social de la Unión Soviética y por los desafíos nacionalistas de diversas repúblicas. Así, el 8 de diciembre de 1991, con el tratado de Belovesh, y el 21 de diciembre del mismo año, con el protocolo de Alma-Ata, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas dejaba de existir. El 25 de diciembre Mijaíl Gorbachov dimitía, al haberse quedado sin país que presidir.

Según algunos autores, los factores de la nueva oleada migratoria hay que buscarlos en la inestabilidad económica y política en la fase final de la Unión Soviética, los cambios en las políticas de emigración, la relativa problemática de lograr otros destinos y el crecimiento de los nacionalismos y del antisemitismo en las repúblicas exsoviéticas (Della Pergola, 1998). Sin embargo, según otros, en estos momentos no hubo persecución ni expulsión de judíos en las repúblicas de la antigua URSS. De hecho, algunos hablan de un aumento de la participación política de judíos a raíz de la desintegración de la URSS (Leshem y Lissak, 2000). De esta forma, la inmigración soviética de finales de los

---

27. Se contabilizan aquellos cuyos progenitores eran ambos judíos.

28. En 1978, el 43% de las mujeres judías y el 58.3% de los hombres estaban casados con no judíos. Esos porcentajes se incrementarían en 1988 hasta los 62.8% y los 73.2%, respectivamente (Kelner, 1991, p. 29).

ochenta y principios de los noventa parece estar vinculada a factores más pragmáticos que ideológicos. Sin embargo, Rosenbaum-Tarnari y Damian (2006) cuestionan esta falta de elemento ideológico en los recién llegados. Para ellos, el elemento de identidad judía está presente en la nueva oleada migratoria. Buscar seguridad para el futuro de sus hijos, la discriminación contra los judíos en las repúblicas exsoviéticas y el deseo de vivir como judíos en un Estado judío, son factores que se combinan con otros más pragmáticos derivados de la situación socioeconómica.

Lo cierto es que, además de que el factor ideológico fuera importante, secundario o ausente, existieron otras diferencias entre las oleadas migratorias de los setenta y de finales de los ochenta. Los judíos soviéticos de la primera oleada se integraron de forma rápida y perdieron visibilidad social, por lo que su impacto político fue mínimo.<sup>29</sup> Más problemática fue la integración de los judíos de la segunda oleada (que denominaremos en adelante inmigrantes FSU<sup>30</sup>), tanto por las circunstancias contextuales como por el volumen de miembros. Otra de las diferencias fue la proporción de inmigrantes no judíos según la *halakhah*.<sup>31</sup> Según estadísticas oficiales de Israel, el número de inmigrantes no judíos fue de 6% en 1989. Sin embargo, en 1998 era del 39% y del 56.4% en 2001. Así, debido a la situación en las repúblicas exsoviéticas, muchos no judíos decidieron emigrar amparados en la Ley de Retorno del Estado de Israel, con lo que provocaron el recelo de los sectores más ortodoxos de la sociedad judía, que veían con temor la llegada de los nuevos inmigrantes. De esta forma, entre 1989 y 2001, 920,000 inmigrantes de las repúblicas exsoviéticas llegaron a Israel, el 40% de ellos entre 1990 y 1991 (Al-Haj, 2004, p. 84).<sup>32</sup> Sin embargo, pese a las diferencias, las dos oleadas de inmigrantes, como señalan Kimmerling (1998) y Shumsky (2001), se complementaron, ya que los

29. Solo en 1988 un miembro perteneciente a los inmigrantes de los años 70 provenientes de la URSS logró alcanzar un puesto de parlamentario en la Knesset (Asamblea) de Israel. Se trató de Efraim Gur, nacido en la república de Georgia, que emigró en 1972 y que fue elegido por la alianza electoral de izquierda denominada *Alignment*.

30. Acrónimo de Former Soviet Union. Se refiere a los Estados ahora independientes y que hasta 1991 formaban parte de la URSS como repúblicas de la federación.

31. Ley religiosa judía.

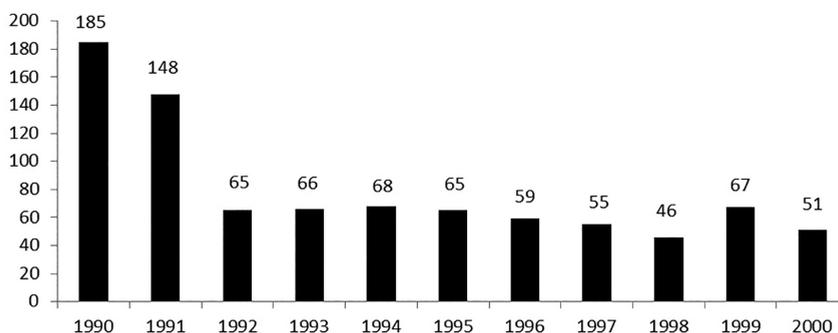
32. En 1998 había en las repúblicas de la antigua Unión Soviética sólo 1,046,000 judíos elegibles – 540,000 judíos y 506,000 no judíos –. Así, en apenas nueve años, los potenciales inmigrantes se habían reducido en un 64% (Al-Haj, 2004: 72).

inmigrantes soviéticos que habían llegado en los setenta formaron una élite en las instituciones étnicas que se constituyeron tras la llegada de los inmigrantes FSU de los 90.

Esta complementación es importante, ya que no hay que olvidar que estamos hablando de la llegada de cientos de miles de personas en un pequeño espacio de tiempo a un territorio de reducida población.

En el gráfico 1 se puede comprobar el volumen de la inmigración FSU entre 1990 y 2000.

**Gráfico 1**  
Inmigrantes FSU llegados a Israel entre 1990 y 2000,  
en miles de personas



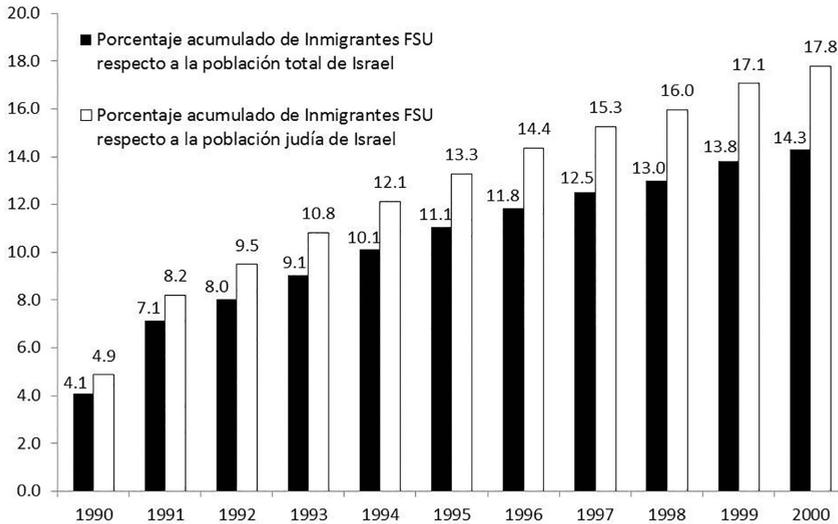
Fuente: Elaborada a partir de datos del Central Bureau of Statistics de Israel.

Teniendo en cuenta estos datos, es de destacar que, solo entre 1990 y 1991, 333,000 inmigrantes FSU llegaron al Estado de Israel, que en esos momentos solo sumaba 4,949,000 habitantes. Es decir, en apenas dos años los inmigrantes FSU suponían alrededor del 7% de la población israelí. Para comprender el impacto que supuso esta oleada migratoria en el tema demográfico, conviene observar el gráfico 2, referido al porcentaje acumulado de los inmigrantes FSU respecto del total de población de Israel y el de israelíes de confesión judía.

Como se observa en el gráfico 2, en apenas diez años, los inmigrantes FSU de la segunda oleada constituían alrededor del 14.3% de la población total del Estado de Israel. Además, si a los nuevos inmigrantes, siguiendo la ley judía, los calificamos como judíos, tenemos que en el año 2000 sumaban alrededor del 17.8% de la población de dicha confesión en Israel. Ante estos datos, es justo preguntarse cuál

fue el impacto que esta inmigración supuso y supone para Israel y qué mecanismos se constituyeron para su integración.

**Gráfico 2**  
 Porcentaje acumulado de inmigrantes FSU respecto de la población total de Israel y a la población israelí de confesión judía entre 1990 y el año 2000



Fuente: Elaborada a partir de datos del Central Bureau of Statistics de Israel.

### La llegada de los *olim*

Como se indicó anteriormente, la permisividad de la Ley de Retorno ha posibilitado una inmigración no selectiva de la diáspora judía, incluyendo como elegibles para la *aliyah* de los noventa a una gran cantidad de personas que no se identificaban como judíos y que no hubieran sido considerados como tales por las autoridades de la ex Unión Soviética (Tolts, 2009). Esta diversidad de sujetos migrantes, que además respondían a factores más pragmáticos que aquellos que llegaron en los setenta, ha implicado un proceso de integración mucho más complejo que el de las oleadas migratorias pasadas, atraídas principalmente por motivos ideológicos.

Al comienzo de su llegada, los líderes judíos vitoreaban al grupo que los salvaría del riesgo de la denominada “bomba demográfica árabe”. Su entusiasmo tenía eco entre los judíos israelíes, conscientes de la importancia vital de la inmigración y de la imperiosa necesidad de atraer hacia Israel a la diáspora. Por su parte, los líderes árabes se encontraban temerosos ante las posibles repercusiones para su población, al considerar que los judíos soviéticos podrían contribuir a su desplazamiento y a la pérdida de su territorio (Al-Haj, 2004). Sin embargo, el fervor de los partidarios de la *aliyah* caería en picado una vez que los anfitriones comenzaron a sopesar los costos de la absorción, especialmente aquellos que vieron afectadas sus posibilidades de ascenso en el estrato socioeconómico, entre ellos, los *mizrahim*, quienes protestaron por lo que consideraban excesivos privilegios hacia los recién llegados y, sobre todo, porque eran provistos a costa suya.

La prensa —salvo contadas excepciones— tuvo una importancia capital a la hora de recibir a los *olim*<sup>33</sup> soviéticos, al alimentar los estereotipos con que carga este grupo —calificándolos de criminales, mafiosos, trabajadoras sexuales, etcétera—, y que han tenido gran peso en la percepción que se tiene de esta nueva oleada. Además, el apego que desde el inicio han mostrado a su cultura ha sido objeto de fuertes críticas por parte de los veteranos,<sup>34</sup> quienes se sintieron defraudados cuando los nuevos inmigrantes no respondieron a las dinámicas de asimilación de la manera esperada.

## El asentamiento de los recién llegados

El Estado tuvo una activa participación en el proceso de integración de los inmigrantes, ayudándolos a incorporarse en todas las áreas de la vida en la sociedad israelí. Esta tarea ha sido llevada a cabo por el Ministerio de Aliyah y de la Integración, en colaboración con la Agencia Judía para Israel, desde su creación en 1968,<sup>35</sup> además de los ser-

---

33. Se conoce como *olim* a los judíos que realizan la *aliyah*. Es decir, los judíos que emigran hacia Israel.

34. Llamamos veteranos a los primeros judíos que se establecieron en el Estado de Israel, fuera durante el Mandato Británico o en los primeros años del nuevo estado.

35. El Ministerio fue creado en 1968 y se mantiene hasta la fecha. En el año 2014 recibió una partida presupuestaria de 370 millones de dólares.

vicios provistos por otras agencias gubernamentales (Khanin, 2010) como la *Ulpan*, institución enfocada en el aprendizaje del hebreo y en la incorporación de un conjunto de normas y valores judíos. Para cubrir los enormes costos de absorción, Israel tuvo que solicitar préstamos a Estados Unidos —adicionales a la ayuda que ya recibía desde Washington—<sup>36</sup> y Francia.

Las experiencias con las oleadas migratorias anteriores hicieron que el Ministerio de Aliyah y de la Integración fuera mucho más laxo con los inmigrantes FSU a la hora de elegir su lugar de asentamiento. El Ministerio implementó para ello una política de “absorción directa”, e incluso se les otorgaba 4,000 dólares a los recién llegados para cubrir gastos de renta, estudios de hebreo y necesidades básicas (Sabella, 1993). A pesar de esta flexibilidad, existía un plan que, de la mano con las políticas demográficas, buscaba satisfacer las necesidades económicas, ideológicas y demográficas del Estado. Se esperaba que los inmigrantes comenzaran por concentrarse en el centro del país, para posteriormente dispersarse por la periferia de Negev, Galilea y la margen occidental del Jordán (Al-Haj, 2004).

Durante los primeros años de asentamiento, la región que captó una mayor cantidad de inmigrantes fue el centro de Israel, especialmente los antiguos establecimientos urbanos a lo largo de la costa, debido a su estructura ocupacional. Sin embargo, también se registraron establecimientos en áreas no metropolitanas si contaban con industria que requiriera de las habilidades técnicas de los migrantes soviéticos (Sabella, 1993). Posteriormente, comenzaron a formar altas concentraciones demográficas en el norte, en ciudades como Nazaret Illit, donde componían, hacia finales de la década del noventa, el 42.5% del total de la población, lo que los situaba como el mayor grupo por país de origen, al igual que en Karmiel, con un 35.6% y Ma'alot-Tarshina, con un 38.7%. Otras concentraciones de este grupo se localizaron en algunas ciudades de la región central, como Or Aqiva y Netanya y los asentamientos urbanos en el desierto del Negev (Al-Haj, 2004).

Un punto que no puede dejarse de lado es el del asentamiento en los disputados territorios ocupados, también conocidos como Gaza y

---

36. El acuerdo se concretó luego de la elección del laborista Isaac Rabin en 1992. En marzo de 1994, Israel recibiría los primeros mil millones de dólares del trato, estipulado como inversión a largo plazo.

Cisjordania,<sup>37</sup> en los que el gobierno tenía intenciones de ubicar a los inmigrantes para lograr una mayor presencia judía en ellos. Alrededor de un 10% de los judíos FSU fueron dirigidos a los barrios de Neve Ya'akov, Gilo y Pisgat Ze'ev, que rodean la zona árabe en Jerusalén Oriental y donde, desde 1990, fueron instaladas 8,500 viviendas para absorber a los nuevos migrantes (Sabella, 1993). No obstante, una gran cantidad de inmigrantes tomó su propio rumbo y no cedió, en la medida esperada, a la presión de las autoridades para asentarse en los territorios ocupados.<sup>38</sup>

En la actualidad, aproximadamente un 50% de los inmigrantes vive en ciudades relativamente grandes y se estima que solo una quinta parte de los inmigrantes FSU vive en ciudades con más de un cuarto de millón de habitantes. Además, se ha evidenciado entre estos un desplazamiento en los últimos años hacia las áreas periféricas, principalmente hacia el sur de Israel (Khanin, 2010).

## **El complejo proceso de integración**

La tendencia a vivir en vecindarios de inmigrantes es común entre los miembros de la segunda oleada, ya que esta proximidad les facilita la adaptación a la sociedad receptora y permite la existencia de un mayor nivel de satisfacción con el empleo. Además, contrariamente a lo que pudiera pensarse, estos asentamientos no limitan el proceso de integración, aunque sí tienen relación con un menor manejo del hebreo, debido a que no hay necesidad de usarlo cotidianamente.

Las concentraciones demográficas de los judíos FSU, que incluso han llegado a ser denominadas por los veteranos como “pequeña Rusia”, abren paso a una mayor cohesión de los inmigrantes como grupo y ha permitido la continuidad de su cultura, lo que, a su vez, trae consigo la posibilidad de desarrollar negocios rentables. Cabe desta-

---

37. Territorios que en la actualidad reclama el Estado de Palestina, entidad política reconocida como Estado por Naciones Unidas el 30 de noviembre de 2012 y desconocida aún por un gran número de países.

38. De hecho, el estudio realizado por Al-Haj (2004) a los inmigrantes soviéticos de la oleada de los noventa muestra que solo un 2.4% de los encuestados había considerado vivir en un establecimiento en la margen occidental o en Gaza, mientras que menos del 1% declaró que sería probable o muy probable que alguna vez lo hiciera.

car que el hecho de que vivan en tales concentraciones no significa que estén aislados social o culturalmente, pues compensan esta forma de vida con su integración en sistemas sociales más amplios, como el educativo y el laboral. Tampoco significa que su composición sea homogénea, ya que tiene una gran diversidad en términos económicos, de edad o nivel educativo.

En su esfuerzo por mantener la continuidad cultural y la cohesión de su comunidad, los inmigrantes soviéticos se apresuraron en establecer sus propios medios de comunicación y fuentes de entretenimiento en lengua rusa. Dentro de la oferta mediática, se encuentran en los extremos aquellos que promueven la asimilación y los que se manifiestan en pro de la segregación y, en medio de ambos, los partidarios de la integración. De carácter primordialmente étnico, los medios en ruso, además de tener la función de ser la principal fuente informativa de los inmigrantes, les permiten preservar su identidad y los lazos con su lugar de origen, al mantenerlos al tanto de los acontecimientos que se desarrollan en la ex Unión Soviética. Esto explica la fuerte inclinación de los migrantes a consumir los canales de televisión de habla rusa, muchos de ellos transmitidos desde las repúblicas ex soviéticas, sobre los de la televisión israelí en hebreo (Al-Haj, 2004).

En la década de los noventa había también dos radiodifusoras con programación en ruso: REKA<sup>39</sup> y Arutz 7. Durante la siguiente década se estableció Pervoe Radio, una estación de radio comercial y sin afiliaciones políticas. Además, los sitios *web* en ruso comenzaron a proliferar. Respecto de la prensa escrita, en las últimas dos décadas se crearon aproximadamente 130 periódicos en ruso, la mayoría de ellos publicados durante los noventa, en los que se criticaba la hostilidad de los israelíes veteranos hacia los nuevos migrantes y se hacía énfasis en la superioridad cultural rusa sobre los nativos, aunque, desde el año 2000, las noticias son casi idénticas a las de los diarios en hebreo (Elias, 2011).

Además, los inmigrantes FSU de los noventa han desarrollado organizaciones étnicas a escala local y nacional y han establecido centenares de ONG en el campo de la educación, la cultura y los servicios de bienestar. Una de sus principales organizaciones es el Foro Sionista,

---

39. Acrónimo hebreo de Red de Absorción de Inmigrantes.

fundado en 1989 para hacer *lobby* en pro de este grupo, y que incluye en él un conjunto de asociaciones israelíes que buscan darles voz a los judíos que siguen en la ex Unión Soviética, asistir en su proceso de absorción en Israel y fomentar las actividades culturales y educativas de su grupo (Al-Haj, 2004)

En el plano económico, conviene señalar que, a finales de los ochenta, la economía israelí se encontraba en un periodo de estancamiento.<sup>40</sup> Ante este panorama, la nueva ola migratoria llegó para impulsar un rápido crecimiento del consumo privado y de la inversión. Su llegada era vista por un sector de los veteranos como una oportunidad para la expansión de la inversión de capital en industrias desarrolladas<sup>41</sup> que ayudara al repunte económico israelí. Si bien lo ideal era que el crecimiento esperado se ubicara en las áreas económicas que pudieran absorber el capital humano recién llegado, el *boom* económico de la segunda mitad de los noventa se focalizó principalmente en el sector de manufacturas, mas no se limitó únicamente a ese rubro. Durante esa misma década tuvo lugar la “revolución tecnológica”, la cual se atribuye a la *aliyah*, debido a la expansión de las ciudades y de la infraestructura en la periferia, que trajo consigo un incremento en el PIB y la emergencia de Israel como un país post-industrial (Khanin, 2010).

Sin embargo, la adaptación económica de los inmigrantes FSU no ha estado exenta de obstáculos, especialmente si se considera la dificultad en la integración por las diferencias de lenguaje y cultura, que profundizan la brecha en materia legal, política y económica entre este grupo y la población israelí. De los inmigrantes FSU que llegaron a Israel, un 60% contaba con estudios de nivel superior, mientras que, la población israelí con esta característica, apenas alcanzaba el 40%. El contingente profesional que llegaba a la Tierra Prometida contaba en sus filas con más de 80 mil técnicos, más de 35 mil profesores, un aproximado de 17 mil científicos, más de 60 mil trabajadores industriales cualificados y alrededor de 40 mil trabajadores del ámbito médico (ibíd.). El Ministerio de Aliyah y de la Integración, junto al Ministerio

---

40. Crecimiento del PIB de Israel a precios constantes: 1986 - 4.8%, 1987 - 7.2%, 1988 - 2.0%, 1989 - 0.9%, 1990 - 6.8%, 1991 - 7.7% y 1992 - 5.6% (Datos extraídos del Banco Mundial).

41. En 1993, por cada cien mil migrantes que llegaban, se necesitaban al menos treinta mil viviendas, servicios esenciales y dos mil nuevos empleos, de los cuales, cada uno precisaba una inversión cercana a los 60 mil dólares (Sabella, 1993).

del Trabajo y Asuntos Sociales, tenía la función de facilitar a los migrantes una posición acorde con su perfil en el mercado laboral.

No obstante, el mercado laboral israelí no estaba preparado para recibir tal afluencia, pues, a pesar de que alrededor de un 70% de estos migrantes contaba con empleo previo a la *aliyah*, solo un grupo reducido de profesionales pudo encontrar ocupaciones en consonancia con su nivel a su llegada, mientras que el resto se vio obligado a aceptar trabajos de nivel bajo, en detrimento de su calificación profesional. Esta disminución en su estatus alimenta la disparidad de los salarios percibidos por los inmigrantes y la población nativa, respecto de la cual sufren discriminación laboral no solo en cuanto a salarios sino también en la contratación. El nivel de desempleo es significativamente más alto entre los nuevos *olim*, con una tasa del 11%, casi el doble del 6% de los israelíes veteranos. Estas dificultades para encontrar empleo son aún mayores para las mujeres y es que, a pesar de su cualificación y experiencia, apenas un 20% de las migrantes logran encontrar trabajo en su campo y, conforme envejecen, el panorama se torna aún más gris (Eglash, 2008). Sin embargo, a pesar de las adversidades y los desequilibrios en el sector laboral, Al-Haj (2004) afirma que la integración económica de los inmigrantes soviéticos fue exitosa gracias a la flexibilidad salarial en Israel, que convirtió la expansión de la fuerza laboral en crecimiento y creación de empleo, en lugar de estancamiento económico y desempleo.

Por otra parte, los inmigrantes soviéticos también han hecho un aporte a la capacidad de defensa de Israel, por tener una presencia considerable en el ejército. En el Tzahal,<sup>42</sup> uno de cada cinco soldados es un inmigrante y, de estos, más de la mitad son rusoparlantes nativos, grupo poblacional que se encuentra sobrerrepresentado en la categoría de *chayal boded*,<sup>43</sup> donde suman un 50% del total (Gur y Keinon, 2009). Estos soldados cuentan con el apoyo de Keren Hayesod,<sup>44</sup> a través del programa educativo Nativ, dirigido a fortalecer el vínculo

---

42. Acrónimo hebreo de Fuerzas de Defensa de Israel.

43. Los *chayal boded* son aquellos soldados en servicio cuyos padres viven fuera de Israel al menos nueve meses al año, y que reciben diversas formas de apoyo por parte tanto de las Fuerzas de Defensa de Israel como del gobierno y otras organizaciones. (Fuente: Israel Defense Forces).

44. Fundada en 1920, Keren Hayesod (Fondo de Bases), es una organización sin fines de lucro que, en coordinación con la Oficina del Primer Ministro de Israel y la Agencia Judía, se

de los soldados inmigrantes con el Estado de Israel y la tradición judía. Desarrollado en el marco del Tzahal, este programa se encarga de introducir a los soldados en las diversas esferas de la vida judía a través de estudios bíblicos, históricos, sionistas, filosóficos y de la observancia de las costumbres judías, con la posibilidad de cursar seminarios cortos para su conversión.

Finalmente, conviene señalar el valor electoral que los inmigrantes FSU han tenido en la política israelí y su participación en ella. En términos generales, hay que decir que la llegada de estos nuevos *olim* supuso aire fresco en un electorado israelí que, sobre la base de su origen, era tradicionalmente fiel a determinados partidos. Así, es habitual que los partidos políticos de derecha, como el Likud, reciban el voto de los judíos *mizrahim*,<sup>45</sup> mientras que, los *ashkenazim* se decanten por partidos de izquierda como el laborista Ha'Avoda. Sin embargo, los inmigrantes FSU apoyaron mayoritariamente en 1996 al derechista Netanyahu, en 1999 al laborista Barack y en 2003 al también derechista Ariel Sharon. Es decir, el electorado FSU es más proclive a variar su voto que el resto de las comunidades israelíes. Así, su voto normalmente se ha repartido entre diversos partidos, dependiendo las circunstancias del momento y sus intereses.

Sin embargo, también han surgido partidos políticos muy vinculados a esta comunidad. En 1995, los *refusenik* Natan Sharansky y Yuli Edelstein fundaron Yisrael BaAliyah,<sup>46</sup> partido político que promovía la paulatina integración de los judíos soviéticos en la sociedad israelí. El nuevo partido tuvo un gran éxito en las elecciones de 1996, en las que logró siete diputados,<sup>47</sup> seguido por buenos resultados en los comicios de 1999.<sup>48</sup> Sin embargo, en los comicios de 2003 el partido apenas logró dos diputados.<sup>49</sup> Pese a este último fracaso, Sharansky participó activamente como ministro en distintos gobiernos israelíes entre 1996 y 2003, tanto de izquierda como de derecha. Finalmente,

---

encarga de la recaudación de fondos para promover las prioridades nacionales del Estado de Israel y la comunidad judía.

45. Judíos tradicionales originarios de Oriente Medio y África.

46. Aunque significa "Israel para Aliyah", en realidad es un juego de palabras que expresa "Israel en ascenso".

47. 174,994 votos y el 5.7% de los votos válidos.

48. Seis diputados, 171,705 votos y el 5.1% de los votos válidos.

49. 67,719 votos y el 2.15% de los votos válidos.

el partido desaparecería del mapa electoral y, para las elecciones de 2006, Sharansky se integraría en las filas del Likud, el principal partido de derecha de Israel.

En 1999, Avigdor Lieberman, un judío de origen moldavo, fundó el partido político Yisrael Beiteinu,<sup>50</sup> una formación con el objetivo de captar el voto de los inmigrantes FSU. En sus primeras elecciones, las de 1999, la formación obtuvo cuatro diputados.<sup>51</sup> En las elecciones de 2003, Yisrael Beiteinu se alió con el partido de extrema derecha denominado Unión Nacional y ambos pactaron una lista conjunta que obtuvo siete diputados.<sup>52</sup> Para las elecciones de 2006 y 2009 el acuerdo se deshizo y Yisrael Beiteinu, en solitario, logró once<sup>53</sup> y quince<sup>54</sup> diputados, respectivamente. De esta forma, Lieberman ha formado parte de los gabinetes israelíes, de forma casi ininterrumpida, desde 2001 hasta la actualidad. De hecho, en las elecciones de 2013 estableció un pacto electoral con el poderoso Likud para presentar una lista conjunta, una estrategia que no lograría los resultados esperados en cuanto a diputados.<sup>55</sup>

De esta forma, el peso electoral de los inmigrantes FSU, sea con su propio partido o a través de otras formaciones más clásicas, es importante y, durante las campañas electorales es común que los principales candidatos empleen propaganda electoral en ruso, en un intento de lograr el apoyo de la comunidad.

## Los inmigrantes FSU en el Israel de hoy

En 2013, según estadísticas oficiales del Estado de Israel, la población judía de origen FSU<sup>56</sup> conformaba el 10.91% de la población total, y el

---

50. Cuya traducción al castellano es "Israel nuestro hogar".

51. 86,153 votos y el 2.6% de los votos válidos.

52. 173,973 votos y el 5.52% de los votos válidos.

53. 281,880 votos y el 8.99% de los votos válidos.

54. 394,577 votos y el 12% de los votos válidos.

55. Antes de las elecciones de 2013, los representantes del Likud y de Yisrael Beiteinu sumaban 42. Tras las elecciones, la lista conjunta alcanzaba la cifra de 31, lo que suponía una pérdida de once diputados.

56. Inmigrantes originarios de las repúblicas ex soviéticas, o nacidos en Israel con uno o dos progenitores del mismo origen.

14.66% de la confesión judía.<sup>57</sup> Ciudades como Haifa, Ashdod o Be'er Sheva cuentan con barrios que, por sus comercios y gentes, bien podrían ser Moscú. En las elecciones de 2013, la mayoría de los rusoparlantes se decantó por la alianza Likud-Beitenu y por formaciones más a la derecha o, incluso, del centro. Parece ser que los recuerdos del régimen comunista que vivieron los inmigrantes FSU limitan en cierta medida las posibilidades de las formaciones de izquierda de obtener votos entre esta comunidad (Carbajosa, 2013).<sup>58</sup> Pese a que los resultados no fueron los esperados, Yisrael Beitenu logró permanecer en el nuevo gobierno de Netanyahu y obtener cinco ministerios, incluyendo el de Asuntos Exteriores, que recayó en su controvertido líder Avigdor Lieberman.<sup>59</sup>

Después de veinte años del éxodo de los judíos soviéticos, el primer ministro Netanyahu afirmó en 2009 que su llegada “ha cambiado el rostro de la sociedad israelí, [que] se han integrado a la vida del país y se han vuelto un elemento principal e importante en todos los aspectos de la vida”. Estas declaraciones podrían ser cuestionadas considerando que, a pesar de que la migración de los judíos soviéticos ha sido un factor positivo en las dinámicas demográficas de Israel, y que muchos de ellos han cambiado su estatus étnico para identificarse como judíos, en gran medida no han logrado que la sociedad israelí los reconozca como tales.

Cerca de un tercio de los inmigrantes, por no ser hijos de madre judía, no se ajustaban a la definición tradicional de judío que dicta la *halakha*, situación que les ha dificultado el matrimonio reconocido por

---

57. Si bien la población de origen soviético representaba en 1995 el 14.30% del total de la población del Estado, en 2013 solo era el 10.91%. Su efecto para contener la “bomba demográfica árabe” fue efectivo durante el año 1991 pero, posteriormente, los árabes continuaron aumentando su porcentaje en el total de población del país hasta alcanzar el actual 20.69%, en torno a 1,683,200 personas.

58. Podríamos tomar como excepción el voto de 1999 a favor del laborista Barak. Sin embargo, como los hechos y el tiempo se han encargado de demostrar, este político, el militar más condecorado de la historia de Israel, no tiene un perfil izquierdista, lo que pudo resultar tolerable para los ruso parlantes.

59. Además de sus constantes salidas de tono sobre los palestinos, la propuesta de intercambiar territorios de población judía y árabe o de atacar a Irán, Lieberman se destaca por haber sido acusado y absuelto en 2013 de delitos de fraude y abuso de confianza.

el Estado,<sup>60</sup> institución responsable de las autoridades religiosas, las cuales se oponían por razones tanto religiosas como pragmáticas y que, además, rechazaban enterrar a los no judíos en cementerios judíos (Naylor, 2012). Un estudio realizado en 2008 por la Universidad Hebrea y la Universidad de Ariel reveló que gran parte de los inmigrantes encuestados – mayores de 18 años – había sido víctima de discriminación por motivos étnicos,<sup>61</sup> a pesar de considerarse a sí mismos con un predominio de su identidad israelí sobre la rusa (Eglish, 2008).

## Conclusión

A escala mundial, el tema de la integración de los inmigrantes siempre es complejo y controversial. Israel, pese a todos sus intereses y circunstancias específicas, no es ajeno a esta problemática. La gran oleada migratoria de los noventa supuso un fuerte impacto en el pequeño estado judío. Ya en 1991 los inmigrantes FSU representaban el 7% de la población total israelí, y para finales de la década el 14.3%.<sup>62</sup> Con estas cifras, el Estado se esforzó por la integración de las nuevas comunidades.

A más de dos décadas de distancia, una gran cantidad de inmigrantes continúa enfrentándose a grandes dificultades para su integración, en parte por sus propias actitudes, ya que, a diferencia a las oleadas migratorias anteriores, como grupo han mostrado una mayor resistencia a ceder ante las demandas de absorción directa y han mostrado un posicionamiento más fuerte en cuanto a la preservación de su cultura. Sin embargo, también hay que destacar la falta de disposición de la sociedad israelí de integrarlos a su medio. No han podido quitarse la marca de la migración y eso les dificulta un trato igualitario frente a los *sabra*,<sup>63</sup> lo que tiene como resultado que la mayoría de sus

---

60. En Israel no existe el matrimonio civil. Las autoridades religiosas son quienes regulan esta institución. En los últimos años existe un fenómeno común entre los laicos israelíes que es viajar a Chipre para contraer un enlace civil.

61. La mayoría de los participantes reclamó haber sufrido discriminación por parte de la policía, el sistema judicial, el servicio de empleo y los medios de comunicación en hebreo.

62. Tras la gran oleada de los noventa, el ritmo de la inmigración FSU descendió. En toda la siguiente década llegaron 169,332 personas. En 2013 la cifra fue de 7,280.

63. Judíos nacidos en Israel.

relaciones sociales se den con miembros de su mismo grupo. Pese a la prevalencia de la idea de la cohesión nacional ante el mundo árabe, y que muchos inmigrantes FSU se sienten israelíes, esta comunidad es consciente de sus particularismos y los expresa con la defensa de su cultura y costumbres y con el apoyo a políticos que buscan que el Estado reconozca estas singularidades. De esta manera, ahora dentro del Estado de Israel, para muchos inmigrantes de las repúblicas exsoviéticas continúa el viaje hacia la soñada Tierra Prometida.

## Bibliografía

- Al-Haj, Majid (2004), "Immigration and Ethnic Formation in a Deeply Divided Society. The case of the 1990s Immigrants from the Former Soviet Union in Israel", Brill, Liden.
- Bayón, Félix (1983), "Los judíos en la URSS, una minoría perseguida", *El País*, España. Disponible en: [http://elpais.com/diario/1983/03/17/internacional/416703605\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1983/03/17/internacional/416703605_850215.html). Consultado: 18 de octubre de 2014.
- Carbajosa, Ana (2013), "Los rusos israelíes se vuelvan a la derecha", *El País*, España. Disponible en: [http://internacional.elpais.com/internacional/2013/01/18/actualidad/1358533489\\_393385.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2013/01/18/actualidad/1358533489_393385.html). Consultado: 20 de octubre de 2014.
- Central Bureau of Statistics (2002), *Statistical Abstract of Israel 2002*, Israel. Disponible en: <http://www.cbs.gov.il/shnaton53/shnatone53.html>. Consultado: 21 de octubre de 2014.
- Della Pergola, Sergio (1998), "The Global Context of Migration from the Former Soviet Union to Israel", en Elazar Leshem y Judith Shuval (ed.), *Immigration to Israel: Sociological perspective*, New Brunswick (Canada), Transaction Publishers.
- Eglash, Ruth (2008), "Veteran Immigrants from FSU still seen as 'Russians'", *The Jerusalem Post*, Israel. Disponible en: <http://www.jpost.com/Israel/Veteran-immigrants-from-FSU-still-seen-as-Russians>. Consultado: 20 de octubre de 2014.
- Elias, Nelly (2011), "Russian-speaking Immigrants and their Media: Still Together?", *Israel Affairs*. Disponible en: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13537121.2011.522071#.VGA3AfmG9Qg>. Consultado: 3 de noviembre de 2014.
- Gilios, Jerome (1981), "The Resettlement of Soviet Jewish Immigrants: Results of a Survey in Baltimore", en Dan Jacobs y Ellen Frankel (ed.), *Studies of*

- the third Wave: Recent Migration of Soviet Jews to the United States*, Estados Unidos, Westviews Press, Boulder.
- Gitelman, Zvi (1995), *Immigration and Identity: The Resettlement and Impact of Soviet Immigrants on Israeli Policy and Society*, Los Ángeles, The Susan and David Wilstein Institute of Jewish Policy Studies.
- — (1977), “Soviet Jewish Emigrants: Why are the Choosing America?”, *Soviet Jewish Affairs*, pp. 31-46.
- Hirszowicz, Lukas (1991), “Jewish Culture in the USSR Today”, en Yaacov Ro’i y Avi Beker, *Jewish Culture and identity in the Soviet Union*, New York New York University Press.
- Israel Ministry of Finance (2013), “State Budget Proposal for Fiscal Years 2013–2014”, MOF, Israel. Disponible en: <http://www.financeisrael.mof.gov.il/FinanceIsrael/Docs/En/publications/StateBudgetProposal2013-2014.pdf>. Consultado: 25 de octubre de 2014.
- Jones, Clive (1996), *Soviet Jewish Aliyah 1989-92, Impact and Implications for Israel and the Middle East*, Londres, Frank Cass & Co.
- Keren Hayesod (2012), “Nativ, Jewish Identity Education for IDF Soldiers”, Keren Hayesod, Israel. Disponible en: <http://www.kh-uaia.org.il/En/SupportIsrael/JewishPeoplehood/Pages/Nativ.aspx>. Consultado: 28 de octubre de 2014.
- Khanin, Vladimir. (2010), “Aliyah from the Former Soviet Union: Contribution to the National Security”, en *Décima Conferencia Anual Herzliya*. Disponible en: [http://www.herzliyaconference.org/\\_Uploads/3046Aliyah.pdf](http://www.herzliyaconference.org/_Uploads/3046Aliyah.pdf). Consultado: 19 de octubre de 2014.
- Kimmerling, Baruch (1998), “The New Israelis: Multiple Cultures with no Multiculturalism”, *Alpayim*, Israel, pp. 265-308 (hebreo).
- Leshem, Elazar y Moshe Lissak (2000), “The Formation of the ‘Russian’ Community in Israel”, *Yehudei Brit Hamo’atzal Bema’avar*, Israel, pp. 47-66 (hebreo).
- Naylo, Archibold (2012), “Russian Immigrants have pushed Israel to the Right”, *The National*. Disponible en: <http://www.thenational.ae/news/world/russian-immigrants-have-pushed-israel-to-the-right#ixzz3GA9tUpfF>. Consultado: 4 de noviembre de 2014.
- Remmennick, Larissa (2011), “Twenty Years together: The ‘Great Aliya’ and Russian Israelis in the Mirror of Social Research”, *Israel Affairs*. Disponible en: <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/13537121.2011.522065#.VGA1lfmG9Qg>. Consultado: 3 de noviembre de 2014.
- Rettig, Gur y Keinon Herb (2009), “Netanyahu: 20 years after Iron Curtain collapsed, it’s Clear Russian-speaking Aliya ‘Rescued the State of Israel’”, *The Jerusalem Pot*. Disponible en: <http://www.jpost.com/Israel/Netan>

- yahu-20-years-after-Iron-Curtain-collapsed-its-clear-Russian-speaking-aliya-rescued-the-State-of-Israel. Consultado: 31 de octubre de 2014.
- Ro'Í, Yaacov (1995), *Jews and Jewish Life in Russia and the Soviet Union*, Tel Aviv, Israel, Tel Aviv University.
- Rosenbaum-Tamari, Yehudit y N. Damian (1991), "The Two Waves of Immigration: The Soviet Immigrants in the 1970s and the Early 1990s", en *Reunión Anual de la Asociación Israelí de Sociología*, Tel Aviv, Israel (hebreo).
- Sabella, Berna (1993), "Russian Jewish Immigration and the Future of the Israeli-Palestinian Conflict", *Middle East Report*. Disponible en: <http://www.merip.org/mer/mer182/russian-jewish-immigration-future-israeli-palestinian-conflict>. Consultado: 20 de septiembre de 2014.
- Shumsky, Dimitri (2001), "Ethnicity and Citizenship in the Conception of the Israeli-Russians", *Te'oria u-vikkoret* (hebreo).
- Tolts, Mark (2009), "Demographic Changes among Post-Soviet Migrants in Israel", *Diasporas*.